

EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO

Sábado 20 de Marzo de 1858.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 997.

EDICION DE LA MAÑANA

EN MADRID.

Sábado 20 de Marzo de 1858.

MADRID 20 DE MARZO.

Si el sistema representativo no tuviera otras infinitas ventajas sobre los demás sistemas conocidos de gobierno, y especialmente sobre el absolutista, bastaría para darle la preferencia la consideración del precioso derecho que con él tiene el país para intervenir más o menos directamente en los actos del gobierno. Mucho se ha calumniado al sistema parlamentario por los defensores del poder absoluto de los reyes; se le ha atacado bajo todas las formas, y en todos los terrenos; se ha prescindiendo de sus ventajas para presentar, con exagerados colores los defectos que contiene, los vicios de que es susceptible y los abusos a que puede prestarse, como toda institución humana; pero hasta sus más ardientes adversarios no pueden menos de reconocer la excelencia de la discusión, que es la base principal del régimen representativo. No la reconocen en principio, no la confían de palabra, pero la confiesan y reconocen en sus obras, puesto que discuten, aprovechando esta preciosa facultad consignada en la Constitución, y publican sus ideas por medio de la prensa, a que también nos da derecho el sistema liberal.

La discusión y la publicidad son el alma de los gobiernos representativos, de tal manera, que si fuera posible renunciar a todos los derechos y garantías otorgados al pueblo, a excepción de la tribuna parlamentaria y de la prensa periódica, no por eso sería dable al poder ejercer un mandato represivo ni abusar de su posición para oprimir y vejear a los ciudadanos. La imprenta y el Parlamento, intérpretes de la opinión pública, pondrían de manifiesto los abusos de los gobernantes y pedirían a estos estrécha cuenta de sus actos.

Los gobiernos opresores o reaccionarios no se acomodan a soportar la especie de intervención que sobre ellos ejerce la prensa, y por eso inventan medios y disposiciones restrictivas y ponen todo su conato en sofocar el eco, que para ellos se levanta acusador y terrible, de la imprenta periódica. Tampoco gustan del Parlamento, y por eso, ó le mantienen cerrado, contra las prescripciones constitucionales, ó tienden a cercenar sus derechos, arrebatándole su iniciativa y quitándole su carácter de alta independencia, para convertirle en un cuerpo consultivo, sin facultades ni atribuciones para residenciar a los gobernantes y condenar su conducta cuando es desahogada ó contraria a los intereses públicos, de que es fiel guardador el Parlamento.

En el sistema representativo legítimamente practicado los desahogos del poder no pueden ocultarse en el misterio ni recibir la sanción de la impunidad. El país tiene derecho a saber, por medio de sus representantes, no sólo el número y clase de las medidas que el gobierno somete a la aprobación de S. M., y de las cuales él solo es responsable, sino también la índole de esas medidas, las circunstancias en cuya virtud se han adoptado, su utilidad, su conveniencia ó su necesidad absoluta. La publicidad cae sobre todos los actos del ministerio, los ilumina, los esclarece, pone de relieve sus defectos ó realza sus ventajas: de esta manera, el país forma su opinión, estudia, analiza y comenta las disposiciones de sus gobernantes, y puede ya, con entero conocimiento de causa, pronunciarse un fallo de absolución ó una sentencia condenatoria. Si el gobierno hiciese mal uso de su poder y de la confianza que en él ha depositado la corona, si en la adopción de sus disposiciones, ó en la elección de las personas que han de ocupar puestos importantes en el Estado, ó en la distribución de gracias, honores y mer-

cedes destinadas a premiar tan sólo relevantes servicios, no ha tenido por norte el bien general, el interés del Estado, las conveniencias políticas, la justicia, la equidad y el apoyo de la opinión, los diputados ó los senadores, no sólo tienen un derecho indisputable, sino que están en el deber de inquirir y saber de los gobernantes por qué han obrado en oposición con lo que la opinión, la justicia, el servicio del Estado y el interés general del país exigen. Para eso son responsables los consejeros de la corona, y para eso la Constitución les impone el deber de presentarse ante las Cortes á dar explicaciones de sus actos, á esponer los motivos de su conducta, en una palabra, á satisfacer al país que, como hemos dicho, tiene el derecho de saber, por medio de sus apoderados, cómo gobierna, con qué medios gobierna y para qué gobierna el ministerio.

En las monarquías representativas, en que el trono y el pueblo tienen derechos y obligaciones mutuas que cumplir, es necesario que haya un poder responsable que sirva de garantía á los que obedecen: este poder no es el del jefe del Estado, á quien todas las constituciones revisten de las atribuciones de sagrado é inviolable, y que obra siempre, á excepción de los casos previstos en el código fundamental, por los consejos é inspiraciones de los ministros. Estos son los únicos responsables, y á ellos se exige la responsabilidad de todos los actos que sean merecedores de ella. Con este mecanismo, la máquina gubernativa se mueve libre y desembarazadamente, los diversos poderes giran dentro de su órbita privativa y se imposibilitan los abusos y las trasgresiones de los gobiernos. He aquí una de las mayores ventajas del sistema representativo, que hace, no ya aceptable, sino preferible á cualquier otra, esta forma de gobierno, que regulariza, equilibra y pone en consonancia todos los deberes, todos los derechos y todos los intereses.

C. del Mazo.

Dice la *Correspondencia autógrafa*: «Ayer, después de terminada la sesión del Congreso, se reunió en el salón de la presidencia los individuos que componen la mesa, los presidentes y vicepresidentes de las secciones y algunos otros diputados notables de todas opiniones, para ocuparse de la pregunta del señor Mazo al gobierno, sobre los méritos y circunstancias que había tenido presentes para conceder la gran cruz de Carlos III al gentil-hombre de cámara señor Quiroga; pregunta en la que varias personas han visto un ataque á la prerogativa y al derecho que la Constitución concede á la corona, no sólo para recompensar, sino para agradecer, á propuesta de sus ministros, á quien tenga por conveniente. De resultas de esta junta y del debate que hubo sobre la cuestión, objeto hoy de todas las conversaciones en Madrid, mañana se ocupará el Congreso de ella á primera hora.»

No parece sino que hay empeño por parte de ciertas gentes y de ciertas publicaciones en tergiversar el sentido recto de las palabras, trastornar todas las nociones y violentar los mas triviales principios de derecho constitucional. ¿Rige ó no entre nosotros el sistema representativo? ¿Son ó no responsables los ministros de todos los actos en que intervienen? ¿Tienen ó no potestad las Cortes para exigir esa responsabilidad colectiva ó individualmente? Basta el sentido común, sin necesidad de estudios ni de conocimientos en política, para contestar afirmativamente á las anteriores preguntas. Ahora bien, el diputado á quien alude la *Correspondencia* usó de un derecho legítimo, indisputable, derecho que no puede ni siquiera ponerse en duda sin echar por tierra los fundamentos del sistema parlamentario, al dirigir al gobierno de S. M., es decir,

á los ministros responsables, la pregunta á que se refiere nuestro colega autógrafa. Es necesario dar tormento á las espressiones, y dejarse ir en pos de la animosidad y de la pasión, para decir que en la pregunta del señor Mazo puede verse un ataque á la regia prerogativa. El que haya visto tal cosa, no vacilamos en decirlo, es porque ha querido verla, ó porque ha mirado á través de un vidrio pintarrajeado y fantasmagórico.

La cuestión es muy sencilla: el señor Mazo quería saber cuáles eran los méritos contrarios por un individuo á quien se ha agraciado con una gran cruz, por consejo de los ministros. Las personas que, según la *Correspondencia*, han visto la cuestión de otra manera, no sabemos en dónde estarían cuando el señor Mazo defendía con toda la fuerza de sus convicciones, á costa de inmensos sacrificios, y afrontando muchos compromisos y riesgos personales, las prerogativas de la corona. En aquella época había graves peligros que correr al obrar de esa manera; pero el señor Mazo no medía la gravedad de tales contingencias: cumplía con lo que debía á sus ideas, defendiendo las prerogativas del trono, como cumple hoy defendiendo la inmutabilidad y los fueros del Parlamento, y pidiendo cuenta á los ministros de sus actos siempre que lo considere oportuno.

«A última hora, dice ayer la *Libertad*, oímos asegurar anoche que después de ciertas explicaciones, el señor Mazo ha renunciado á su interpelación. Ignoramos el fundamento de esta noticia que no creemos.»

Hace muy bien nuestro colega en no dar crédito á semejante noticia. El señor Mazo, en uso de su derecho, dentro del reglamento y sin faltar á las conveniencias parlamentarias, ha dirigido al gobierno, responsable, no una interpelación, sino una pregunta, á que el gobierno ha ofrecido contestar. Y como al hacer esa pregunta ha ejercido un derecho indisputable, no debe el señor Mazo retirarla ni la retirará.

En la redada fiscal de ayer fué presa la *Regeneración*, viéndose obligada á hacer segunda tirada. Pero en cambio, se dice que ya á modificarse la actual legislación de imprenta.

El señor Goicoerrotea (don Roman) apoyará en el Congreso probablemente hoy una proposición para que el gobierno dé explicaciones sobre el licenciamiento temporal concedido á los soldados cuyo empeño termina en fin de diciembre de 1858.

El general Nouvilas ha renunciado el cargo de segundo cabo de las provincias Vascongadas, para el cual fué nombrado recientemente.

El general O'Donnell se halla completamente restablecido de la ligera indisposición que ha sufrido estos últimos días.

A la reunión convocada anoche por el director de *El Diario Español* para tratar de la reforma de la ley de imprenta, acudieron la mayor parte de los directores ó representantes de los periódicos políticos que se publican en Madrid; los cuales, puestos de acuerdo, determinaron que una comisión de diputados periodistas se acercase al gobierno de S. M. para manifestarle la necesidad urgente de modificar la actual legislación que rige á la prensa, después de lo cual, si fuere necesario, se presentará al Congreso una proposición relativa á este importante asunto.

Además de la interpelación del señor Lasala sobre la imprenta, parece que el señor Campoamor apoyará el lunes una proposición pidiendo que el gobierno renuncie á la autorización que presente las modificaciones ofrecidas en el discurso del trono. Diputados de todas opiniones firman esta proposición.

Ayer, dice la *Epoca*, se hicieron circular por Madrid las mas estupendas noticias. Quien hablaba de una revolución somi triunfante en París, quien de un atentado contra Luis Napoleón, que estaba herido, quienes de disturbios en este ó el otro punto de España. El día antes se había hablado de desórdenes en Zaragoza y dado proporciones que no tenían á los sucesos de Valencia.

Todas estas puevas son falsas, pero el interés que hay en esparcir las, cierta excitación ficticia que se advierte de algunos días á esta parte, y otros síntomas, nos revelan que hay empeño por alterar la calma que el país disfruta, y aprovechando ciertas tendencias que hoy predominan en alguna nación de Europa, querer demostrar en nuestro suelo que el régimen constitucional, la libertad de la prensa y de la tribuna, son inseparables del sobresalto y la agitación.

La academia de jurisprudencia está examinando una cuestión que, á pesar de controvertirse diariamente bajo todas las formas, no ha llegado y es de temer que no llegue á resolverse definitivamente en mucho tiempo.

Esta cuestión es la que ha promovido en aquel pacífico recinto la memoria leída por el ilustrado joven D. Juan Antonio Viedma, sobre si la imprenta debe ser objeto de una legislación especial.

En la última noche se elevaron los debates sobre este tema á gran altura por la intervención en ellos de dos jóvenes conocidos ya por sus trabajos en la imprenta periódica; el señor Bugallal, que defendió en una feliz improvisación la teoría constitucional que hace objeto de una legislación aparte los delitos de imprenta, encomendando al jurado su conocimiento y rechazando las penas personales; y el señor Canalejas, que fiel á sus opiniones, proclamó la libertad absoluta de esta institución, sin clasificación de delitos ni trabas de ninguna especie.

El nuevo obispo de Puerto-Rico se embarcará el día 8 del mes próximo para su diócesis, y el señor Benavides, últimamente consagrado, sale esta semana para Sigüenza.

Anteayer se presentaron al señor ministro de Hacienda catorce de los veintidos diputados catalanes residentes hoy en Madrid. Como dijimos que iba á suceder, abogaron ardientemente ante el señor Sanchez Ocaña porque el gobierno apruebe el plan de arbitrios, proyectado por las cuatro provincias catalanas para atender á la construcción de carreteras y á la amortización paulatina de los billetes representativos de la calderilla. También manifestaron al ministro que todos los diputados catalanes, sin excepción, se hallaban interesados en que se aprobase la última emisión del banco de Barcelona, porque á ella estaban ligados los mas respetables intereses. El señor Sanchez Ocaña contestó que una y otra cuestión estaban siendo objeto de su particular estudio, y que respecto del plan de arbitrios, solo faltaba que una de las dependencias del Estado diese su dictamen para que el gobierno tomase una resolución definitiva.

tenía en su poder todos los papeles necesarios para que el conscripto pudiera hacer su viaje. —Muchocho, —le dijo abrazándole, —le vas a separar de nosotros, pero ya vendrás como yo volví, y eso que en mi tiempo se batía bien el cobré. Te aconsejo que te marches sin meter ruido, porque si llegan á oírlo las mujeres, le echamos todo a perder. — Vos, padre mío, abrazáreis por mí á mi madre y á Faucheta. — Pierde cuidado, lo haré como lo deseas. No seguiremos al quinto y á su padre hasta la barrera; pero si preguntáreis á los vecinos de Susana si la joven que va tristemente detrás de una carreta es la esposa de Gauthier, si ella es. Llévate en tus brazos á Enrique y á Paulina, la pobre mujer tiene que hacer sola su mudanza, porque no ha vuelto á ver á Gauthier desde el día del robo. Antes de abandonar su casa, dejó las señas de su nueva habitación á las vecinas y á la tabernera de la esquina, para que Gauthier supiera dónde había de encontrarla. La tabernera le dijo que tenía una carta para su marido. Cójela Susana, y su mano tiembra al reconocer la letra de Meunier. Abre la carta y lee: «Si queréis creérmelo, Gauthier, huid de la capital. Si no tenéis medios para ello, venid á buscarme; yo haré cuanto pueda para sustraos á la suerte que os espera á los demás jefes de la revuelta; pero la vez haya sabido demasiado tarde vuestra funesta resolución. Tiemblo, no por vos, sino por vuestra desgracia familiar, que no sea tiempo ya de ofrecerme mis servicios.»

Esta carta llenó de espanto el alma de la pobre madre. — ¡No existe! — exclamó, — ¡le he perdido!... Se continuará.

Antes de las cinco de la mañana, gracias al tío Moreau, estaba Alejandro despierto; y como desde el día anterior había podido proporcionarse una hoja de ruta para que su hijo pudiera reunirse con los coraceros,

FOLLETIN.

HISTORIA DE UN ALBAÑIL.

MIGUEL MASSON Y RAIMUNDO BRUCKER.

TERCERA PARTE.

(Continuación.)

—¿Qué quieres que se quede? — dijo y se acercó a Faucheta. — ¿Vas a ver? — dijo Faucheta. — ¿Dirigiste a su cómoda, pero dijo para sí: — No, que el mismo Alejandro dé esta buena noticia a Faucheta. — Llamó el quinto a la puerta, y las dos salieron a abrirle. — Ahora verás, hermanita, — dijo, — cómo he hecho bien en no imitar a mis compañeros de taller; he tenido mala suerte, y sin embargo, puedo quedarme con vosotros. — ¿Cómo? — dijo Faucheta. — ¿No lo adivinas? — Mi hermano ha hecho economías. — Mientras que los dos novios se entregaban a los transportes de su alegría y a la esperanza de una próxima felicidad, Susana fué a abrir su cómoda. — Ya sabía yo que sería discreta mi hermana al ponerla mi fortuna, — dijo Alejandro. Pero Susana buscaba en vano en el sitio en que había dejado la cajita. Estaba con las papeletas del monte

Por la vía de Londres se han recibido en Madrid noticias de Montevideo que alcanzan al 3 de febrero, y que son del más alto interés para España. La guerra civil ha terminado allí. El general D. César Díaz, que capitaneaba los sublevados procedentes de Buenos Aires, fué derrotado el 26 de enero cerca del Río Negro, y este jefe y los principales caudillos de los sublevados cayeron en poder del gobierno de Montevideo. Los rendidos habían estipulado con los vencedores su libertad de alejarse del país, pero el presidente de la república ordenó fusilarlos.

Los representantes extranjeros, entre los que figuraba en primera línea el entendido señor Albistur, ministro de España, se presentaron al ministro de Negocios extranjeros para pedirle la salvación de los vencidos; pero todo fué inútil hasta que una comisión de señores consiguió el día 2 lo que solicitaba. Mas aunque se despacharon en el acto correos extraordinarios, no se sabe aun si llegarán a tiempo de salvar la vida a los jefes vencidos. En la alegría del triunfo, el populacho de Montevideo se ha entregado a escoscos contra extranjeros, habiendo sufrido algunos españoles. Nuestro representante reclamó energicamente contra estos desmanes, y hasta llegó a amenazar con que haría uso de la fuerza española desembarcada de la corbeta *Villa de Bilbao* para proteger los intereses españoles.

El ministro de Negocios extranjeros, dió la razón al señor Albistur, y hasta le ofreció que cesarían aquellas vejaciones o dejaría el su puesto. Con efecto, se dieron órdenes al gobernador civil para que el orden no se turbase en lo sucesivo. Pero se temía a la salida del correo, que cuando llegasen las tropas vencedoras se reproduciese el escándalo. Montevideo ha roto sus relaciones diplomáticas con Buenos Aires. En Montevideo mismo, la noticia del feliz alabramiento de S. M. la Reina ha sido festejada con una función religiosa, costeadá por los españoles residentes en aquella ciudad.

De la Correspondencia tomamos las siguientes noticias:

«Parece que el gobierno va a presentar a las Cortes un proyecto de ley modificando en algunos puntos importantes la de reemplazos de 30 de enero de 1856. Las reformas principales que en dicha ley se introducen son: la supresión de algunos gastos autorizados por la ley vigente; la autorización al gobierno para llamar anualmente al servicio de las armas hasta 25.000 hombres sin necesidad de una ley especial, y la atribución de fijar todos los años, con audiencia del Consejo real, y en vista de la situación económica y política del país, la cantidad que han de entregar los que intentan redimirse del servicio militar.

«Es indudable lo que hace días viene diciéndose sobre la división de las islas Canarias en dos provincias. El gobierno, según hemos oído, va a presentar inmediatamente a las Cortes un proyecto de ley llevando a cabo aquella división y dividiendo una de las capitales en la villa de Santa Cruz de Tenerife y de Tenerife, y la otra en la ciudad de las Palmas. La residencia del capitán general continuará en Santa Cruz de Tenerife, y la del obispo y la audiencia en las Palmas, según en la actualidad acontece.

«Por la vía de Inglaterra el correo ordinario ha traído noticias de los Estados Unidos que alcanzan al 3 de marzo y que confirman las comunicaciones por la vía telegráfica. Las noticias de Santo Domingo llegan al 7 de enero. En aquella fecha Santiago después de haber sido Baez estaba consagrado a la instalación del nuevo gobierno. La capitulación en cuya virtud se ha entregado Baez, ha sido redactada con el concurso del consejo general de España.

«Las noticias que hoy recibimos de Méjico alcanzan a los últimos días de febrero. Habían surgido pocos cambios políticos aunque el gobierno encuentra una fuerte oposición de parte del general Megía, quien ha cometido terribles excesos en la población de Piedra Blanca. Se ha perdido contra él la cooperación del gobierno de Guanajuato. Decíase que los Estados de Veracruz, Oajaca y Puebla enviaban tropas contra el general Zuloaga. Han terminado los desórdenes de Campeche. Todo el estado de Yucatán estaba en favor de Zuloaga. Este ha dado un decreto mandando que los derechos sobre mercancías importadas, por la vía de Veracruz y Tampico se paguen en la capital. No se reconocerá el pago que se hubiese hecho en cualquier otro punto.

«Parece que se acerca el momento en que se llevará a cabo la ida que ha mucho tiempo concebida por el gobierno y que el señor Díaz se propone realizar, de erigir una estatua a Hernán Cortés en Medellín sobre el mismo terreno en que nació el célebre conquistador de Nueva España.

«Ayer hubo un gran banquete en casa del Excmo. señor embajador de Inglaterra, al que asistieron los señores de Francia, Rusia, Holanda, Turquía, Nápoles y Prusia, los marqueses de S. Felices, Villavieja y O'Gavan, los señores de Weissweiler, Enriquez y Comyn, subsecretario de Estado, no habiendo podido asistir el presidente del consejo por no haberse permitido a última hora las discusiones en el cuerpo colegislador.»

Ignoramos el fundamento de la siguiente noticia que trae ayer *Las Novedades*:

«Ayer volvieron a correr rumores de crisis. Parece que después de la sesión del Senado pasaron los ministros al Congreso y celebraron una larga conferencia con el señor Bravo Murillo. Algunos aseguran que habían asistido también a ella los presidentes de las secciones. Se hablaba mucho acerca del objeto de esta conferencia, asegurándose generalmente que el objeto era bastante grave.»

Leemos en *La Discusión*:

«La concesión de grandes cruces está de moda. Además de la obtenida por el hermano de Sor Patrocinio, ha sido agraciado con la de Isabel la Católica el conser de aquella virgen del Señor. No tenemos por nuestra parte el menor inconveniente en que se estienda indefinidamente este género de concesiones.»

Dice el mismo periódico:

«Según nos informa nuestro correspondiente, en la provincia de Tarragona se temía una sublevación carlista

hacia la derecha del Ebro y puntos limítrofes. Estos temores deben tener serios fundamentos cuando las autoridades se han visto en el caso de adoptar precauciones.

También nos participa la misma correspondencia que dos funcionarios públicos de Tarragona, uno de ellos de elevada categoría, han entrado en la cárcel pública acusados, uno de hurto, y el otro de sustracción de fianzas y sellos de correos. ¡Angelitos!

La *Revista de ambos mundos*, al ocuparse en su número del 15 del corriente de los asuntos de España, se expresa en los siguientes términos:

«Uno de los síntomas más claros de esta situación (habla de la que ocupan la mayoría del Parlamento y el gabinete Isturiz) se ha dejado ver en los debates al discurso de la corona. Esta discusión ha pasado por encima de la cabeza del gabinete. Los dos principales oradores eran el señor Ríos Rosas y el señor Bravo Murillo, el primero defendiendo la política liberal contra todas las veleidades reaccionarias, que se agitan al otro lado de los Pirineos; el segundo aplicándose a precisar su posición, a responder de sus actos, de su pasado, de sus proyectos. No era el ministro de que habíamos interpelado, sino el señor Bravo Murillo, que acababa de ser elegido presidente del Congreso, y el señor Bravo Murillo ha respondido con un discurso que era una especie de programa de gobierno, un plan general de política. La impresión que ha causado este discurso dura todavía en España; ha recibido una publicidad excepcional, y ha circulado por todas partes.

El señor Bravo Murillo no dejaba de estar, preciso es decirlo, en una situación difícil. Una mayoría parlamentaria acababa de elevarle a la presidencia del Congreso, y podían preguntarse cuál era la significación de este voto y cuáles los pensamientos que el señor Bravo Murillo llevaría al poder, si era llamado a él. El antiguo presidente del consejo, había abandonado los proyectos de reforma constitucional presentados por él en 1852, o bien era el hombre siempre fiel a esos proyectos a quien el Congreso acababa de elegir por su presidente. Si el señor Bravo Murillo no ha respondido completamente a las preguntas que le eran dirigidas de una manera muy premiante, ha dicho al menos sobre ellas lo bastante para dar a entender que en su opinión las circunstancias habían cambiado, y que no había por qué volver a discusiones antiguas, hasta se ha defendido de todo pensamiento de absolutismo, y se ha pronunciado por el principio de un gobierno constitucional contenido dentro de justos límites; pero sin cesar de ser libre.

La verdad es, que la Constitución, tal como existe, asegura a la España todas las garantías de conservación, y que lo mejor que habría que hacer hoy, sería trabajar para mantenerla intacta. La parte más notable del discurso del señor Bravo Murillo es quizá la que se refiere a la administración, y la hacienda, a la necesidad, en fin, de introducir el orden y la regularidad en todas las esferas de la organización pública. ¿Qué es preciso, pues, para llevar a cabo estas reformas? Ponerse a la obra y ejecutarlas, absteniéndose de comprometerlas sin cesar con las reacciones y las revoluciones. Lo que sería bueno es aprovechar la moral del discurso del señor Bravo Murillo, discurso que, como hemos dicho, no arriba, pasa a ser evidentemente por encima de la cabeza del ministerio.

«He aquí la relación de los tenientes de infantería ascendidos por rigurosa escala al empleo de capitán de la misma arma, en virtud de real orden de 12 del corriente, así como de los capitanes de milicias provinciales trasladados a cuerpo activo, según está prevenido:

A don José Chacon y Blanco, capitán del batallón provincial de Barcelona, núm. 47 de la reserva, destinado al regimiento de Infantería, núm. 5.

A don Pedro Vidaurte y Gutierrez, id. del provincial de Calatayud, núm. 66 de id., destinado al regimiento de Borbon, núm. 17.

A don Francisco Leon Blahos y Vazquez, id. del provincial de Pamplona, núm. 53 de id., destinado al regimiento de Almansa, núm. 18.

A don Mariano Rodriguez y Duran, id. del provincial de Plasencia, núm. 32 de id., destinado al regimiento de Calatayud, núm. 39.

A don Nicasio Villalaz y Fernandez, capitán graduado, teniente del regimiento de Infantería Infante, núm. 5, destinado de capitán al provincial de Plasencia, núm. 32.

A don José Calle y Hernandez, id. id. del regimiento de Borbon, núm. 17, destinado de capitán al provincial de Aranda de Duero, núm. 59.

A don Bibiano Sevilla y Lopez, id. id. del regimiento de Borbon, núm. 17, destinado de capitán al provincial de Calatayud, núm. 39.

A don Diego Torrado y Tanco, id. id. del regimiento de Calatayud, núm. 39.

A don José Canedo y Duran, id. id. del regimiento de Almansa, núm. 18, destinado de capitán al provincial de Pamplona, núm. 53.

A don Dionisio Moragan y Fraguas, id. id. del regimiento de Leon, núm. 33, destinado de capitán al provincial de Barcelona, núm. 47.

Véase también la relación de los capitanes de infantería de reemplazo, así como de los de milicias provinciales, a quienes por real orden del 12 del actual se destina y traslada a los cuerpos que se expresan:

A don Antonio Bernaldo de Quirós y Leon, capitán del batallón provincial de Oviedo, núm. 8 de la reserva, destinado al regimiento de Saboya, núm. 6.

A don Pablo Torrente y Gaez, id. id. del provincial de Córdoba, núm. 9 de id., destinado al regimiento de Soria, núm. 9.

A don Eduardo Silva y Unzué, id. id. del provincial de Covadonga, núm. 63 de id., destinado al regimiento de Córdoba, núm. 10.

A don Victoriano Pantoja y Rodriguez, id. id. del provincial de Logroño, núm. 13 de id., destinado al regimiento de Córdoba, núm. 10.

A don Pedro Lainez y Paz, id. id. del provincial de Logroño, núm. 13 de id., destinado al regimiento de Guadalupe, núm. 20.

A don Juan Poy y Radal, id. id. del provincial de Pamplona, núm. 53 de id., destinado al regimiento de Navarra, núm. 25.

A don Genaro Torres y Gombés, id. id. del provincial de Alicante, núm. 50, destinado al regimiento de Asturias, núm. 81.

A don Andrés Lobato y Rimón, id. id. del provincial de

de Madrid, núm. 43, destinado al regimiento de Málaga, núm. 40.

A don Bruno Hidalgo y Rodrigo, id. id. procedente del ejército de la isla de Cuba, destinado al provincial de la Coruña, núm. 42.

A don Guillermo Pons y Roca, id. id. id., destinado al provincial de Logroño, núm. 13.

A don Manuel Gañizal y Rodriguez, id. id. id., destinado al provincial de Almería, núm. 46.

A don Domingo Fernandez y Martos, id. id. id., destinado al provincial de Oviedo, núm. 8.

A don Carlos Conz y Basada, id. id. id., destinado al provincial de Tuy, núm. 18.

A don Fernando Cuervo y de la Grana, id. id. id. de reemplazo en Castilla la Nueva, destinado al provincial de Covadonga, núm. 63.

A don Pascual San Juan y Valero, id. id. id. en Castilla la Nueva, destinado al provincial de Alicante, núm. 50.

A don Fernando Garate y Gonzalez, id. id. id. procedente del ejército de la isla de Cuba, destinado al provincial de Gerona, núm. 57.

A don Francisco Torredilla y Moral, id. id. id. id. del ejército de Filipinas, destinado al provincial de Gerona, núm. 57.

A don Mauricio Lora y Mendia, id. id. id. id. de reemplazo en las provincias Vascongadas, destinado al provincial de Pamplona, núm. 53.

A don Manuel Gabaldá y Gomez, id. id. id. id. procedente del ejército de la isla de Cuba, destinado al provincial de Mallorca, núm. 35.

A don Ramón Estrada y Serrano, id. id. id. id. de reemplazo en Andalucía, destinado al provincial de Córdoba, núm. 9.

A don Pedro Bárbara y Gorosía, id. id. id. id. en Andalucía, destinado al provincial de Málaga, núm. 40.

A don José Lacomba y Santos, id. id. id. id. en Granada, destinado al provincial de Baza, núm. 76.

La real academia de ciencias inserta en la *Gaceta* el siguiente anuncio:

«Bo el concurso abierto por esta academia y publicado en la *Gaceta* del gobierno de 2 de mayo de 1856 para premiar en el de 1857 al autor de la Memoria que desempeñase satisfactoriamente a juicio de la misma el tema que sigue: *De la fermentación alcohólica del zumo de la uva con indicación de las circunstancias que mas influyen en la calidad y conservación de los líquidos resultantes*, se presentaron optando al premio siete Memorias, cuyo número, orden de presentación y lema fueron publicados en la *Gaceta* de 5 de mayo de 1857.

Y habiendo procedido la academia al examen y calificación de estas Memorias con el deplorable resultado de que la imparcial censura de obras de esta clase, ha juzgado merecedora del premio a la designada con el núm. 7, presentada en 30 de abril último y cuyo lema es: *Un notandum... Nihil fermentare quod non sit dulce*.

Habiendo declarado también merecedora del accésit la que lleva el núm. 5, y fue presentada en 29 del mismo mes de abril con el lema:

Altera frumenti quoniam favei, altera baccho, Denisi magis Cereri, rarissima quaeque Lyco.

En virtud de este acuerdo de la academia, tomado en sesión general de ayer, y con arreglo a lo establecido en el programa, se abrió con las formalidades y comprobaciones necesarias el pliego que debía contener el nombre del autor de la citada Memoria núm. 7, merecedora del premio, y dentro de él se halló el siguiente escrito: *no se acuerda al premio*.

El autor de la Memoria sobre la fermentación alcohólica del zumo de la uva, con indicación de las circunstancias que mas influyen en la calidad y conservación de los líquidos resultantes cuyo lema dice: *Un notandum... Nihil fermentare quod non sit dulce*. — BECHER es el infrascripto.

Magin Bonet y Bonfill

Calle de Santa Catalina, 3, tercero. Obispetorio de Madrid, 30/4, 57.

Acto continuo se hizo lo mismo con el pliego correspondiente a la Memoria núm. 5, merecedora del accésit, y dentro de él se halló lo que sigue:

Logroño 26 de abril de 1857.

En su consecuencia, el Excmo. señor presidente proclamó merecedor del premio determinado en el programa al señor don Magin Bonet y Bonfill, como autor de la Memoria núm. 7, y del accésit al señor don José Elvira por ser el autor de la del núm. 5, anunciando que estos premios se adjudicaban en la primera sesión pública que celebre la academia.

Por último, y siguiendo lo que el mismo programa expresa, se quemaron en la citada sesión los pliegos que debían contener los nombres de los autores de las Memorias presentadas, y eran las de los números 1, 2, 3, 4 y 6 en las cuales ha notado, sin embargo, la academia gran copia de conocimientos, erudición y práctica, si bien no llenan completamente las condiciones del programa.

Lo que por acuerdo de la academia se publica para inteligencia y satisfacción de los interesados.

Madrid 16 de marzo de 1858. — El secretario perpetuo, Mariano Lorente.

Nota. Se recuerda que el día 1.º de mayo concluye el plazo para presentar Memorias optando a los premios ordinario y extraordinario para el presente año de 1858, cuyos lemas son:

«Premio ordinario. Exponer metódicamente el estado actual de los conocimientos relativos a la resistencia de los materiales de construcción: señalar las faltas de concordancia entre los supuestos teóricos y los resultados de los experimentos; determinar, teniendo en cuenta los hechos ya comprobados por los mismos, las leyes generales de la resistencia en todos los casos, según la naturaleza de los materiales, ya se considere la carga en reposo, ya en movimiento; deducir de estas leyes generales las fórmulas que deben emplearse en la práctica, y determinar experimentalmente los coeficientes de las mismas para los materiales que mas se usen en España.»

«Premio extraordinario. Describir las rocas de una provincia de España y la marcha progresiva de su descomposición, determinando las causas que la producen, presentando la análisis cuantitativa de la tierra vegetal formada de sus detritus, y deduciendo de estos conocimientos y demás circunstancias locales las aplicaciones a la agricultura en general, y con especialidad a la de los árboles.»

Se exceptúan de esta descripción las provincias que forman los territorios de Asturias, Pontevedra y Vizcaya, por haber sido ya premiadas las Memorias respectivas en los años de 1853, 1855 y 1856.

Amberes 12 de marzo. — Diferida, 25 5/8 p. Interior, 37 5/8 p.

Amsterdam 12 de marzo. — Diferida, 25 15/16. Exterior, 43 5/8. Interior, 37 3/8.

Francia 12 de marzo. — Diferida, 25 7/8. Interior, 37 3/8.

Londres 12 de marzo. — Consolidados, 96 5/8, 3/4. Diferida, 26 1/4, 1/2. Carificados, 5 1/8. Pasiva, 6 1/2.

Por toda la sección de sueltos; F. M. Redondo.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 12 de marzo. — Diferida, 25 5/8 p. Interior, 37 5/8 p.

Amsterdam 12 de marzo. — Diferida, 25 15/16. Exterior, 43 5/8. Interior, 37 3/8.

Francia 12 de marzo. — Diferida, 25 7/8. Interior, 37 3/8.

Londres 12 de marzo. — Consolidados, 96 5/8, 3/4. Diferida, 26 1/4, 1/2. Carificados, 5 1/8. Pasiva, 6 1/2.

Por toda la sección de sueltos; F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE MARINA.

Señora. Destinado como se halla por su especial instituto el cuerpo administrativo de la armada, a llevar, no solo la contabilidad del personal, de todos los otros cuerpos del ramo, así en Europa como en América y Asia, sino también la del inmenso material de que consta la marina de guerra; y debiendo, a su vez, garantizar la exactitud y acierto de ellas, carece de una organización conveniente al intento, o no reúne la que tiene hoy, las condiciones indispensables para que tan vasta y complicada administración pueda desempeñarse con la regularidad y orden que exige el buen servicio del Estado.

El progresivo acrecentamiento que en estos últimos años ha tenido la marina militar por el impulso que ha recibido de la protección de V. M., ha hecho necesario el aumento del personal de los distintos cuerpos que constituyen el general de la armada, al paso que el de la administración económica ha permanecido estacionado, o como en los tiempos en que aquella se hallaba en su mayor decadencia, puesto que reducidos los empleados a un número muy insuficiente para atender a sus múltiples y complicadas obligaciones, resultó de ello la lentitud y embarazos en las cuentas a que obliga la ley general de contabilidad de 20 de febrero de 1850 y demás atenciones peculiares de la institución.

Publicado el reglamento de contabilidad especial de la marina, que V. M. se dignó aprobar por real decreto de 2 de enero último, preciso era también que sus disposiciones estuviesen en armonía con las condiciones del cuerpo a que se destinaba, poniendo el número de individuos en retención con el aumento de atenciones y necesidades creadas. Con este objeto se ha redactado el reglamento orgánico en el que, al mismo tiempo que se establecen las clases de que ha de constar este cuerpo, se determinan los deberes de cada una, las reglas que habrán de observarse para los ascensos y las consideraciones que deben obtenerse según la clase y naturaleza de ellos.

Como consecuencia natural y precisa de esta medida, se designan las circunstancias que habrán de reunir y acreditar los que, desearán ingresar en la carrera administrativa en clase de meritorios, fijándose reglas en la instrucción que subyace al reglamento para determinar las calidades necesarias para el ingreso y ascensos sucesivos de los jóvenes de que habrán de salir un día jefes y oficiales de la administración económica de la armada.

Regulado, el ministro que suscribe, de la urgente necesidad de poner término a los inconvenientes que puede producir una situación como la que deja reseñada, tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 17 de marzo de 1858. — Señora. — A los reales pies de V. M. José María Quesada.

Acto continuo se hizo lo mismo con el pliego correspondiente a la Memoria núm. 5, merecedora del accésit, y dentro de él se halló lo que sigue:

Logroño 26 de abril de 1857.

En su consecuencia, el Excmo. señor presidente proclamó merecedor del premio determinado en el programa al señor don Magin Bonet y Bonfill, como autor de la Memoria núm. 7, y del accésit al señor don José Elvira por ser el autor de la del núm. 5, anunciando que estos premios se adjudicaban en la primera sesión pública que celebre la academia.

Por último, y siguiendo lo que el mismo programa expresa, se quemaron en la citada sesión los pliegos que debían contener los nombres de los autores de las Memorias presentadas, y eran las de los números 1, 2, 3, 4 y 6 en las cuales ha notado, sin embargo, la academia gran copia de conocimientos, erudición y práctica, si bien no llenan completamente las condiciones del programa.

Lo que por acuerdo de la academia se publica para inteligencia y satisfacción de los interesados.

Madrid 16 de marzo de 1858. — El secretario perpetuo, Mariano Lorente.

Nota. Se recuerda que el día 1.º de mayo concluye el plazo para presentar Memorias optando a los premios ordinario y extraordinario para el presente año de 1858, cuyos lemas son:

«Premio ordinario. Exponer metódicamente el estado actual de los conocimientos relativos a la resistencia de los materiales de construcción: señalar las faltas de concordancia entre los supuestos teóricos y los resultados de los experimentos; determinar, teniendo en cuenta los hechos ya comprobados por los mismos, las leyes generales de la resistencia en todos los casos, según la naturaleza de los materiales, ya se considere la carga en reposo, ya en movimiento; deducir de estas leyes generales las fórmulas que deben emplearse en la práctica, y determinar experimentalmente los coeficientes de las mismas para los materiales que mas se usen en España.»

«Premio extraordinario. Describir las rocas de una provincia de España y la marcha progresiva de su descomposición, determinando las causas que la producen, presentando la análisis cuantitativa de la tierra vegetal formada de sus detritus, y deduciendo de estos conocimientos y demás circunstancias locales las aplicaciones a la agricultura en general, y con especialidad a la de los árboles.»

Se exceptúan de esta descripción las provincias que forman los territorios de Asturias, Pontevedra y Vizcaya, por haber sido ya premiadas las Memorias respectivas en los años de 1853, 1855 y 1856.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

No habiendo resultado las dos subastas celebradas en virtud de reales órdenes de 1.º y 27 de agosto y 26 de noviembre de 1857, comunicadas a los gobernadores de Toledo y Murcia, para la adquisición de esparto con destino a los establecimientos penales, y estando previsto este caso en la excepción 3.ª, art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, voy en autorizar a los expresados gobernadores para que contraten dicho servicio sin las formalidades de subasta pública, con arreglo a lo dispuesto en la excepción 2.ª, art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852.

Dado en Palacio a doce de marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de la Gobernación, Ventura Diaz.

Siendo urgente la construcción de abrigos para proveer algunos presidios, y con especialidad a los penales que se ocupan en las obras del Canal de Isabel II, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, voy en autorizar al director general de establecimientos penales para que contrate las arbras de esparto necesarias al efecto sin las formalidades de subasta pública, con arreglo a lo dispuesto en la excepción 2.ª, art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852.

Dado en Palacio a doce de marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de la Gobernación, Ventura Diaz.

Subsecretaría. — Sección de beneficencia y sanidad. Negociado 2.º

Por conducto del ministro de Estado se ha recibido y hecho efectiva una letra de 5,000 rs. vn. que, en

celebridad del feliz nacimiento de S. A. R. el Sermo. Sr. príncipe de Asturias, ha ofrecido, como donativo al hospital de la Princesa, un caritativo extranjero, cuyo nombre se calla en cumplimiento del deseo expresado por el mismo.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) se ha dignado darle las mas expresivas gracias.

Por acuerdo del señor ministro de la Gobernación se manifiesta este acto de caritativo desprendimiento para satisfacción de su autor y justo conocimiento del público.

Madrid 16 de marzo de 1858. — El jefe de la sección, Tomás Rodriguez Rubi.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 4. — Circular.

Excmo. señor: El capitán general de Extremadura accedió a este ministerio con fecha 14 de febrero de 1856, pidiendo se fijasen los honorarios que deben satisfacerse a los facultativos civiles cuando por falta de los del cuerpo de sanidad militar practican los reconocimientos que para justificar el estado de su salud solicitan los jefes y oficiales del ejército, y encareciendo al propio tiempo la conveniencia de que se determinasen a la vez las reglas que hayan de seguirse en los frecuentes casos que ocurren de no poder trasladarse los pacientes desde los puntos en que residen, donde solo hay facultativos civiles; a la capital o al lugar en que se encuentran los asistidos; a cuya presencia han de ser reconocidos, según lo prevenido en la real orden de 13 de octubre de 1855. S. M. la Reina ha querido que a esta consulta, juzgo conveniente que sobre el particular, para mejor ilustrar su real ánimo, a los directores generales de los cuerpos de sanidad y administración militar, así como al tribunal supremo de Guerra y Marina; y visto además lo manifestado con la motivo a este ministerio por el de la Gobernación del reino en 21 de noviembre próximo pasado, ha tenido a bien mandar, de acuerdo con el mismo, y de conformidad con lo expuesto por dicho tribunal supremo en su acordada de 20 de febrero anterior, que en lo sucesivo se observen respecto de este asunto, como medida general, las reglas siguientes:

1.º Que a los facultativos civiles que a falta de castrenses y por circunstancias extraordinarias asistan a algún individuo de tropa, se le abonen por las justicias respectivas, con cargo al presupuesto de la guerra, los cinco reales por cada una de las visitas que previene la real orden de 23 de junio de 1851, a menos que lo verifique en concepto de auxiliares de sanidad militar, en cuyo caso disfrutará el sueldo de su reglamento.

2.º Que a los profesores civiles que intervengan en los reconocimientos de los soldados enfermos para la declaración de inútiles, se les abonen asimismo, con cargo a dicho presupuesto, los 20 rs. por cada reconocimiento que previene la real orden de 21 de marzo de 1853.

3.º Que igual abono de 20 rs. por el mismo presupuesto se haga a cada profesor civil que, por mandato de la autoridad militar, practique algún reconocimiento en individuos militares enfermos, no siendo solicitado el reconocimiento por los interesados, pues en tal caso será de cuenta de estos abonar 60 rs. a cada facultativo. Mas si para esta clase de servicio fuera preciso salir de las poblaciones, se arreglarán los honorarios prudencialmente según los casos y circunstancias.

4.º Y último. Que cuando las autoridades militares ordenen a los profesores civiles los servicios de que se trata, procuren recurrir a los que se prestan voluntariamente, haciéndolos únicamente obligatorios cuando no haya quien quiera servirlos.

De real orden digo a V. E. para su conocimiento y fines correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 3 de marzo de 1858. — Eusebio. — Señor.

En virtud de este acuerdo de la academia, tomado en sesión general de ayer, y con arreglo a lo establecido en el programa, se abrió con las formalidades y comprobaciones necesarias el pliego que debía contener el nombre del autor de la citada Memoria núm. 7, merecedora del premio, y dentro de él se halló el siguiente escrito: *no se acuerda al premio*.

El autor de la Memoria sobre la fermentación alcohólica del zumo de la uva, con indicación de las circunstancias que mas influyen en la calidad y conservación de los líquidos resultantes cuyo lema dice: *Un notandum... Nihil fermentare quod non sit dulce*. — BECHER es el infrascripto.

Magin Bonet y Bonfill

Calle de Santa Catalina, 3, tercero. Ob

chos jefes como los ayudantes de las cajas de quintos, no gozan de gratificación alguna por la espresada comisión, toda vez que por su destino disfrutan el sueldo de cuadro, consignado para los que anteriormente las desempeñaban.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro lo traslado a V. E. para su conocimiento y efecto, consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1853.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

FISCALIA DEL TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA.

Circular.

Los robos de las iglesias y santuarios vuelven a repetirse con lamentable frecuencia, produciendo el escándalo y la indignación del país, que ve profanar sus templos y los objetos más sagrados del culto, sirviendo los restos de la piedad de nuestros padres para alimentar vicios de sacrilegios criminales. Considerada la desproporción en que están estos delitos con los otros que afectan la propiedad, debe existir una causa que determine y favorezca su multiplicación, puesto que el mal no se corta no obstante las disposiciones adoptadas al intento. El gobierno de S. M. se ocupa del estudio de aquella y de los remedios a propósito para extirpar radicalmente unos crímenes que, a la vez que atacan los objetos más sacrosantos y venerados, nos rebajan necesariamente a los ojos de la Europa y de todos los pueblos civilizados.

Entretanto, el ministerio fiscal no puede mostrarse impasible a la presencia del mal, contemplando su desarrollo y progresivo incremento. El gobierno escitó ya su celo por la circular que dirigí a los señores fiscales en 22 de diciembre de 1850, é indudablemente los resultados correspondieron en parte a sus esperanzas, sufriendo muchos de los culpables las penas impuestas por la ley a estos sacrilegios delitos. Pero, en dos escollos fracasó la actividad y celo desplegado por los funcionarios del ramo, a saber: la falta de inercia que la ley pone a su disposición para favorecer la averiguación de los delitos, y la excesiva lentitud con que la misma los reprime. La mayor parte de las causas incoadas para la persecución y castigo de estos crímenes no produjeron el descubrimiento de sus autores, y las penas impuestas a aquellos que resultaron convencidos de su perpetración no fueron suficientes para arredrar a otros y hacerlos desistir de sus criminales propósitos.

Debemos nosotros por esto detenernos, entibar nuestro celo, cejar en el camino emprendido y abandonar la persecución de tales delitos al curso común de las investigaciones judiciales que no demandan tan especial esmero? De ninguna manera; y los que así lo creyeran no comprenderían la índole del ministerio fiscal, ni los altos deberes que nuestros respectivos cargos nos imponen. Nuestro ministerio, sobre ser la ley viva, la ley en acción para procurar incesantemente por medios legítimos su pleno cumplimiento en su letra y en su espíritu, es además el representante del gobierno, su poderoso auxiliar en el amparo y custodia de los intereses sociales, cuya guarda le está confiada en todo lo que comprende la esfera judicial. En proporción de la magnitud o fuerza de los obstáculos que se presentan para resguardar y salvar tan altos intereses, así debe crecer nuestro celo y multiplicarse nuestros esfuerzos.

No basta, atendida la gravedad y trascendencia del mal que va indicado, procurar la celeridad de estos juicios, activar la persecución, ser inflexibles pidiendo la aplicación de la ley cuando las pruebas vengan a demostrar la criminalidad de algunos. El ministerio fiscal es necesario que dentro del círculo trazado por la misma ley, y del cual no nos es lícito salir, aplique su actividad allí donde es mas necesaria y ha de producir mas seguros y beneficios resultados.

La situación de los templos, su falta de custodia y el ser lugares deshabitados hace que sea muy difícil la comprobación de estos delitos. Por lo mismo es indispensable que el ministerio público se procure esas pruebas poniéndose en contacto con las autoridades de las poblaciones y sus dependientes, con la Guardia civil, celadores de caminos, guardas rurales y urbanos, y con cuantas personas puedan facilitar el descubrimiento de los delictos. Perseguido un delito, los promotores, deben, siempre que no haya obstáculo insuperable que lo impida, asistir a las diligencias de reconocimiento del templo o santuario robado, examinar todas las circunstancias de él, los rastros que hubiere dejado el delito, los caracteres que presente y hasta los accidentes que concurren. Subido es que en la mayor parte de los casos esas circunstancias, esos accidentes, frecuentemente los más insignificantes al parecer, son los rastros seguros para el descubrimiento cuando se someten a un ojo perito y esperto. Para aquellas poblaciones en que no residen los promotores o no sea fácil su presentación a tiempo, deben encargarse la asistencia a los regidores, síndicos, sus sustitutos.

X no deben cesar a presencia inapropiable esos reconocimientos; deber suyo es probar que todas las circunstancias y aun accidentes se consiguen en la diligencia que se atiende, ya porque la omisión de alguna suele a veces prestar medios de injusta defensa a los delictos, ya porque, y esto es lo de mas interés, esa omisión produce, ya que se pierda un rastro útil de averiguación, ya que se desnaturalice el verdadero delito cometido, impidiendo su exacta definición y la exacta aplicación de la pena.

En mi sentir las señaladas por la ley a estos delitos no son suficientemente eficaces para reprimirlos, atendiendo al aliciente que los mismos prestan y a las dificultades de la comprobación y consiguiente probabilidad de la impunidad, y a la facilidad de su comisión a parte de su propia gravedad y alarma que producen. Pero esa misma lentitud se aumenta por la inexacta inteligencia que en mi opinión se ha dado por muchos a las disposiciones del Código penal, y de la que nace sin duda ese poco escrupuloso que se nota en la extensión de las actas de reconocimiento, según debo inferir de los partes dados a esta fiscalía y de las penas impuestas a los criminales. Sobre esto, es de mi deber llamar la atención de V. E. y de todos los funcionarios del ministerio fiscal, puesto que, no dándose el recurso de casación en las causas criminales, fallan los medios de uniformar la jurisprudencia, y aun de provocar la interpretación auténtica de la ley, no quedando otro arbitrio legal que el que el ministerio público ha existido constantemente en sus actuaciones en la inteligencia genuina de la ley, en consonancia con los principios del derecho, y armonizando sus disposiciones.

Si V. S. medita en la que contiene el art. 131 de Código penal, por el que se impone al que profanare las sagradas formas de la Eucaristía, solo por un esplotado de impiedad, la pena de reclusión temporal, equivalente a la de cadena temporal, no podrá explicarse la disposición del art. 432, en que se impone la pena de presidio menor, en su grado máximo, a la de prisión mayor en su grado medio, cuando a la profanación de las mismas sagradas formas eucarísticas se añade el robo del copón que las contiene, y con las circunstancias agravantísimas que en dicho artículo se señalan. Tampoco podrá concebir V. S. que, pensando en el art. 192 la profanación de imágenes, vasos sagrados u otros objetos del culto, sin ánimo de cometer otro delito con la pena de prisión mayor, cuando a esta profanación se agregue el robo de los mismos objetos y con las agravantísimas circunstancias que se indican en el art. 432, se castigue con la pena mencionada de presidio menor, en su grado máximo, a presidio mayor, en su grado medio. Por inconcebible, sin embargo, que esto parezca, tal será la consecuencia lógica que habrá de deducirse de la admisión de esa jurisprudencia que, al parecer, se va introduciendo, debilitándose forzosamente la represión de estos crímenes sacrilegios.

Vuelvo a repetir que, en mi opinión, estos delitos que tanto hieren la piedad de todo pueblo religioso, no están suficientemente penados; pero necesario es reconocer que la ley no se ha entendido con exactitud completa, de lo cual nace que en su aplicación se viole y no produzca sus saludables efectos.

Es indudable que el Código ha distinguido la profanación intencional, la que tiene solo por objeto escarnecer y manchar la religión, de aquella que se verifica sin este ánimo, sin esta intención, y solo para obtener un lucro, apropiándose los objetos destinados al culto. Por consideraciones que a nosotros no nos es dado valorar, ha creído que cuando el móvil es pueril y abiertamente irreligioso, la pena debe ser mayor, y de aquí la gran diferencia que ha establecido entre las penas que señala a unos hechos en los artículos 131 y 132, y la que determina para los otros en los artículos 431 y 432.

Pero, no pueden unirse ambos propósitos en un mismo criminal y verificarse conjuntamente ambos delitos? Indudablemente sí, y precisamente la opinión contraria y la estraviada tendencia que ella produce en los procesos es la que hay que combatir y rectificar. Por lo que de las partes dados a esta fiscalía se observa, luego que los encargados de la prevención de aquellos advierten que la profanación va acompañada de robo, ya creen calificado el delito de esta especie; y fijándose en acreditarlo, se desdican respecto a las circunstancias y accidentes que aparecen en los rastros que el delito deja en pos de sí, y que son precisamente los que han de determinar si hubo uno ó dos delitos, y cuál es la naturaleza del perpetrado. Por ello vuelvo a inculcar la necesidad de que se practique y estendian las diligencias de comprobación con toda la minuciosidad posible y con plena exactitud. Esto no obstará nunca para que los promotores, adquiriendo las noticias conducentes con celo y eficacia, hagan que continúen aquellas circunstancias y accidentes en cualquier estado del proceso en que la ley permita las comprobaciones. Tanto estos como V. S. deben tener siempre en cuenta que de la impiedad que impulsa a un robo sacrilegio a la profanación intencional no hay mas que un paso, debiendo presumirse esta cuando una circunstancia o un accidente venga a corroborar aquel intento en quien tuvo el propósito de arrebatar objetos sagrados en desprecio de las censuras de la Iglesia y de las prescripciones civiles y canónicas.

Bien conozco los fundamentos de esa opinión, en mi sentir inexacta, y las dificultades que ha de ofrecer, venciendo las, la pronta represión de estos delitos. Cierzo es que aunque por el art. 76 del Código penal se dispone que al culpable de dos ó mas delitos se impongan todas las penas correspondientes a los mismos, esta disposición está limitada por el art. 77, que excluye los casos de que un solo hecho constituya dos ó mas delitos, y el de que el uno sea medio necesario para cometer el otro. Estas reglas, que no pudieron dejar de adoptarse, admitido el principio de la pluralidad de penas, y que en lo general no ofrecen dificultad práctica alguna en los delitos de que se trata, han dado ocasión a esa creencia equivocada, creyéndose que la profanación es ó conjunta con el robo, no habiendo por consiguiente penalidad mas que para un delito, o medio de verificar este otro, y por tanto la pena debe ser una.

Aun siendo así en todos los casos, lo que no es posible, como la ley previene que cuando esto sube la pena que se aplique sea la mas grave, nunca estará justificada esa indiferencia a las circunstancias y accidentes que concurren para acreditarlos y especificarlos convenientemente, importando mucho la exacta calificación por la enorme diferencia entre unas y otras penas. Pero V. S., en su ilustración y práctica, conocerá que ni en todos los casos el hecho es uno, ni siendo dos, el uno es medio necesario para cometer el otro. Para ejecutar, por ejemplo, el robo de un copón que contiene formas eucarísticas es indispensable la profanación canónica, pero no lo es la jurídica; y uno será el acto en que las sagradas formas se ultrajan arrojándolas al suelo ó a un lugar indecible, y otro el de robar el vaso sagrado. Así, distinguiéndose exactamente los actos, los delitos aparecen y se definen sin dificultad, produciéndose la acusación en toda la extensión que la ley quiere.

Difficil, y sobre todo innecesario, sería, dirigiéndome a funcionarios tan ilustrados como los del ministerio fiscal, detallar los casos y circunstancias que puedan determinar la existencia de dos delitos distintos y suficientemente independientes para no ser reputados como el producto de un solo hecho; los en que no pueda decirse que el uno fué medio necesario para la comisión del otro, y los en que haya uno solo penable. Las indicaciones hechas creo que bastan para demostrar la posibilidad de todos estos casos, y la necesidad de distinguirlos para que los culpables de tan execrables delitos no burlen la ley, y se sustraigan a las penas que la misma ha querido que sufran, y no otros menos graves, y a propósito para la represión de tales crímenes.

La ley, que nos ha confiado nuestras severas funciones, y el gobierno de S. M., que nos ha honrado con nuestros delicados cargos, confían en nuestro celo, actividad y decisión para llenar nuestros deberes, y no podemos detraer su confianza. Por mi parte yo lo espero todo de la ilustrada cooperación de los funcionarios fiscales, que, conociendo la gravedad del mal, pondrán de su parte con firme y decidida voluntad todos los medios que la ley les facilite para combatirlo.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 15 de marzo de 1853.—Manuel de Seijas Lozano.—Señor fiscal de la audiencia de...

por sir Colin Campbell. Lo que resulta, conforme a un despacho oficial de Alejandria, es que sir Colin Campbell marchará el 20 de febrero contra los insurgentes de Uda, y el 25 debía principiar el bombardeo de Lucknow. Su vanguardia se avanzaba hasta Allomah. Las fuerzas de sir Colin Campbell para sitiar a Lucknow consistían en 20,000 hombres y 100 cañones. El rey de Dehly había sido condenado a destierro perpetuo a Adamans.

El Times insiste en que el despacho del conde de Walewski en contestación al de lord Malmesbury es sumamente conciliador y amistoso. Probablemente los periódicos de mañana traerán ya el texto de este despacho, que como saben nuestros lectores, fué presentado a las Cámaras inglesas.

Un periódico alemán, la Boersenhalle, publica un análisis de una circular que la Puerta acaba de dirigir a todos sus representantes acreditados cerca de las cortes extranjeras para exponer la situación de la Herzegovina y de la Bosnia, y para explicar bajo su verdadero punto de vista la causa de las turbulencias que han estallado en ambas provincias. Mientras que muchos periódicos alemanes atribuyen estas turbulencias a los vicios de la administración turca y a que no ha sido ejecutado el hatti humayoun, la Puerta los atribuye a causas diferentes. Se defiende del cargo que se le hace de oprimir a las poblaciones cristianas de ambas provincias, y afirma que el hatti-humayoun se observa plenamente en la Herzegovina y la Bosnia. Según la nota otomana, la verdadera causa de estos desórdenes sería un movimiento panslavista fomentado por los agentes que andan diseminados por Turquía; la nota indica bien claro que estos emisarios trabajan en beneficio de la Rusia.

Dicen de Viena a la Gaceta de la Bolsa de Berlín que el gabinete francés prepara un Memorandum para persuadir a todos los signatarios del tratado de 30 de marzo de la necesidad de adoptar, en las próximas conferencias de París, las medidas relativas a los refugiados políticos. El baron de Hubner habia manifestado al gabinete de Viena las intenciones del gobierno francés, y el baron de Bourqueney comunicó al conde de Baul los puntos principales de este memorandun, y se informó oficialmente de las intenciones de gabinete de Viena sobre este asunto.

El conde Baul habia respondido que haria conocer sus intenciones luego que recibiese el Memorandum. Habia hecho observar además que la reunión de la conferencia estaba demasiado lejana para que fuese necesario formular los objetos de que debería ocuparse; que además estos objetos estaban determinados por el congreso de París, y que la conferencia no tenia mas que arreglar definitivamente los asuntos de los principales danubianos y hacerse cargo de los trabajos de la comisión de los estados ribereños del Danubio.

Los periódicos ingleses no añaden nada importante al resumen que hemos dado acerca del debate relativo a la cuestión de los dos mecánicos ingleses presos a bordo del Cagliari. Como hemos dicho, M. Gladstone censuró en los términos mas vivos la conducta del último gabinete sobre el proceso que se está siguiendo contra los dos subditos ingleses, y lord John Russell se pronunció en el mismo sentido. Lo singular que ha habido en este asunto es que lord Palmerston ha parecido muy sorprendido al saber que el Cagliari habia sido capturado por los cruceros napolitanos fuera de las aguas napolitanas. El noble lord ha reconocido que esta circunstancia hacia la presa ilegal y daba a la cuestión una importancia particular. Terminó manifestando que no se oponía a la moción hecha para que se presentase la correspondencia que ha mediado entre el último gabinete y el gobierno napolitano. En esta discusión terció M. Ruckback y dijo que el último ministro habia debido reclamar los dos presos, y si el gobierno napolitano se negaba a entregárselos debía haber ido a reclamarlos lord Lyons con un navio y cañones.

Por la vía de Lisboa se han recibido noticias de Montevideo que alcanzan al 3 de febrero y que son del mas alto interés para España. La guerra civil ha terminado allí. El general don César Diaz que capitaneaba los sublevados procedentes de Buenos-Aires, fue derrotado el 26 de enero cerca del Rio Negro, y este jefe y los principales caudillos de los sublevados apoyaron en poder del gobierno de Montevideo. Los rendidos habian estipulado con los vencedores su libertad de dejarse del pais; pero el presidente de la república ordenó fusilarlos. Los representantes extranjeros, entre los que figuraba en primera línea el embajador, señor Albistur, ministro de España, se presentaron al ministro de negocios extranjeros para pedir la salvación de los rendidos, pero todo fué inútil hasta que una comisión de señores consiguió el día 2 lo que solicitaba. Mas aunque se desahucaron en el acto correos extraordinarios, no se sabe aún si llegarán a tiempo de salvar la vida a los jefes vencidos. En la alegría del triunfo, el populacho de Montevideo se ha entregado a excesos contra los extranjeros, habiendo sufrido algunos españoles.

Nuestro representante reclamó energicamente contra estos desmanes, y hasta llegó a amenazar con que haría uso de la fuerza española desembarcada de la corbeta Villa de Bilbao, para proteger los intereses españoles. El ministro de negocios extranjeros dió la razón al señor Albistur, y hasta le ofreció que cesarían aquellas vejaciones o dejaría el su puesto. Con efecto, se dieron órdenes al gobernador civil para que el orden no se turbase en lo sucesivo. Pero se temía a la salida del correo que cuando llegasen las tropas vencedoras se reproduciese el escándalo.

Montevideo ha roto sus relaciones diplomáticas con Buenos Aires. En Montevideo mismo, la noticia del feliz alumbramiento de S. M. la Reina ha sido festejada con una función religiosa costeada por los españoles residentes en aquella ciudad.

Ya nos anunció el telegrama que Mr. Bernad, francés acusado en Londres de complicidad en la última tentativa de asesinato contra Luis Napoleón, habia sido deferido al jurado para ser juzgado muy en breve como cómplice en dicho delito. Ayer recibimos el respo y último interrogatorio de este acusado, que es el que ha dado lugar a este procedimiento.

La audiencia se abrió en medio de una concurrencia inmensa de espectadores. Un constable de policía empezó declarando que se habia apoderado de algunos papeles muy importantes en el domicilio del acusado, y entre ellos, de una carta de Alloups en que encargaba a las bombas. Llamado a declarar el fabricante que hizo las bombas, dijo así:

«Mr. Joseph Taylor: Soy ingeniero mecánico y residí en Birmingham: he construido la granada que se presentó y otras cosas; los del mismo tamaño que esta y tres una pulgada mayores. Recibí el encargo para hacerlas de una persona que se presentó en los talleres: la primera vez que vi a ese individuo fué el 16 de octubre.

Después he estado en correspondencia con él, de

quien recibí las cuatro cartas que se me acaban de presentar. (Notas encontradas en la casa de Bernad y presentadas como escritas por Alloups.)

Mr. Sleight: Antes de pasar a otra cosa deseo saber si el preso está acusado de conspirar ó de tentativa de asesinato.

Mr. Badkin: De tentativa de asesinato.

Mr. Sleight: Entones protesto contra la admisión de esas cartas como pruebas.

Mr. Badkin: Estas cartas deben admitirse, pues se hablan las relaciones del acusado con otras personas.

Mr. Jardine: Mi opinión es que debe pasarse adelante.

El juez se retiró al interrogatorio del testigo.

Mr. Taylor: La persona que he dicho me encargó la fabricación de las granadas, me presentó un modelo de madera, y esos objetos fueron contruados y remitidos al punto donde se me previno, Cinger's hotel, Westminster. Interio me ocupaba en la elaboración de las granadas, recibí una carta fechada el 17 de noviembre y firmada por Alloups, en la cual me decía que aquellas granadas debían quedar contruadas y enviadas a Londres el lunes siguiente por la mañana. He recibido otras dos cartas con la misma firma, y de Alloups un bono contra correo por el pago de la fabricación. En el momento de hacer el encargo me dejó una chimenea, que debía servir de modelo para la fabricación de las otras. En el modelo habia 25 agujeros, y yo debía hacer igual número de chimeneas. El encargo fué concluido el 23 de noviembre. Este mismo día vino a verme en Birmingham, y dijo que las chimeneas no eran iguales al modelo.

Entones continuó en que se quedaria con las granadas sin las chimeneas, pero después añadió que se las llevaria para someterlas al fallo del jurado, pagandolas desde luego en el caso de que pudieran servir. Mr. Alloups es un hombre como de 60 años, de seis pies de estatura, ligeramente encorvado, vigoroso, que habla con mucha rapidez y parece un poco sordo.

Seguía a esta declaración otra del vice-cónsul del gobierno belga, manifestando que habia dado pasaporte, tanto al llamado Tomás Alloups, como a otra persona que decía acompañarle. También hay otra declaración de un prestamista inglés, en la cual dice que el 8 de enero se presentó una persona en nombre de Radio a recibir varias prendas de ropa que tenia depositadas en su casa. Mr. Badkin presenta una carta dirigida a Mr. Bernad por Alloups, fecha 1.º de enero, en la cual, compendiando lo que pasa en Francia, le dice que aquel estado de cosas debe concluir, y que es preciso marchar pronto al emperador, y en seguida se espresa así:

«Mr. Badkin: Ya tenéis todas las pruebas reunidas contra el acusado; pero en el caso de que se descubra algun nuevo cargo, se dará noticia de él a los defensores del acusado.

Mr. Badkin: Yo tengo en la última audiencia de haber sido víctima de una sorpresa; pero todas las pruebas reunidas en este negocio han debido hacerle presentir que después del análisis se formuló contra él el delito de tentativa de asesinato que he de simple conspiración. Este averiguó y constó en el proceso que el acusado habia cometido en Inglaterra actos que lo ponen en la situación de cómplice de asesinato. Los actos del Parlamento en cuya virtud se declara que el acusado sea conducido ante el tribunal de los asesinos, son los 5 y 9 de Jorge IV, capítulo 31, sección 7.

Para colocar al acusado en la categoría de justiciable, con sujeción a dicha acta, no es absolutamente necesario que la víctima sea un vasallo de la reina. Este hecho ha sido perfectamente establecido en el negocio de Azzopardi; en cuya ocasión se decidió por unanimidad que no era necesaria esta circunstancia. Estoy muy distante de querer agravar la situación del acusado; pero creo haber demostrado de la manera mas concluyente que el detenido se ha procurado y permitido al extranjero los objetos que han servido para consumar el crimen de asesinato; en su consecuencia, es requerido, señor juez, para que leungais a bien enviar al preso ante el tribunal de los Asesinos, bajo la acusación de asesinato.

Mr. Sleight: Los hechos no son de naturaleza tal que hagan al acusado justiciable por el tribunal de los Asesinos, ni motivan esa traslación de tribunal. El detenido fué arrestado hace un mes bajo la acusación de conspiración, y en distintas ocasiones ha contestado a las acusaciones formuladas contra él con este motivo.

Desde hace cuarenta y ocho horas, el gobierno ha mudado de intención, y el defendido es hoy acusado de un crimen que se pone sus días en peligro. En el momento en que se formuló contra él esta acusación, confieso que quedé completamente sorprendido y no valí en formular mi opinión en términos de que no me arriesgaba, no luego que retiré mis palabras, porque estaba completamente en mi derecho al producirme como lo hice. Mi opinión es siempre la de que el acusado es objeto de persecuciones muy desleales por parte del gobierno, y que todo el negocio ha sido conducido de una manera indigna de la corona.

Mr. Jardine: Nada hay en el asunto que no sea muy natural. Durante el interrogatorio se han desarrollado hechos que justifican plenamente el envío del preso ante los Asesinos, bajo la acusación de complicidad de asesinato antes del hecho, y bajo la acusación de conspiración.

En su consecuencia, el acusado es conducido a la cárcel de Newgate.

Ayer se han recibido en Madrid los siguientes despachos telegráficos:

«Paris 15 de marzo.—Ha causado general alarma la noticia dada por el Express de que iba a ser sometido el 4 al congreso de Washington un proyecto de bancarota general.

Los periódicos franceses competentemente informados, han publicado hoy que se habia cometido una grave errata al dar la anterior noticia, pues no se va a presentar un proyecto de bancarota sino de Banco.

Al reemplazar al prefecto de policía Pietri con Botelli, el emperador ha dirigido una carta muy satisfactoria al primero.

«Londres 18.—Diséñal ha dicho en la cámara de los Comunes que Hodge ha sido preso en virtud del tratado de extradición entre Francia y Gerdens, pero que Inglaterra no consentirá que sea entregado al gobierno francés por no resultar pruebas contra el acusado.

Noticias de los Estados Unidos dicen que Walker ha sido procesado en Nueva Orleans.

«MARSELLA 18.—La flota turca va a partir contra el Montenegro.

«SUCOMBO 17.—El príncipe regente ha cerrado la legislatura. En su discurso nada habió de relaciones exteriores.

«Londres 19.—Se ha publicado el empréstito indio: gozaban del 1.º interés de 4 1/2 por 100 y serán reembolsables en el término de 5 años.

«Paris 19.—Continúa el proceso contra los republicanos de Chalons, y en su consecuencia se han hecho nuevas y numerosas prisiones.

Admón. la tribuna de la tribuna. L. Salgado y Rey.

Nosotros sabíamos que la señorita Amalia Ramirez era un genio en la zarzuela, comprendíamos sus buenas facultades para la ópera; pero no pudimos imaginar que rayase a la altura que nos lo demostró, cantando el rondo final del tercer acto de la Lucia.

Hubo un momento en que los espectadores temían respirar, porque no querían perder una nota de aquella agradable armonía modulada por una voz humana, y hubo otro espontáneo general, en que todos, movidos por igual resorte, prorumpieron en bravos y palmadas, produciendo tal trémulo a la artista una emoción que nos cautivó. Arrojándose al proscenio coronas y flores, digno galardón para quien, cual ella, ostenta la doble corona del genio y la virtud, siendo también la mas selecta flor de nuestro teatro.

«Acomodámonos a la simpática y bella Amalia; que se dedicará a la Ópera, si no sintiera tanto, porque una artista que posee en tan alto grado, se espone a destruir sus fuerzas físicas por el peso de emociones tan intensas, de sentimientos tan profundos, dejando la palmaria, si carece de una constitución atlética.

Concluremos manifestando que nuestros deseos y los del público gaditano serian la permanencia de la señorita Ramirez en el Principat, y la felicitamos cordialmente por el triunfo obtenido el domingo, de tanta mas valia, por no haberlo arrastrado en el género a que se dedica, y haber sido uno de los mas justos con que engalanó su carrera artística.

«La fragata «Coronesa» por cuya suerte se abrigaban temores, vista la tardanza de su arribo, ha recalcado en Vigo con buena avería en su casco, precedente de Montevideo y Buenos Aires.

En la Coruña habia fondeado también el día 9 la fragata Primera de España, llamada así por el buque mercante español de mayores dimensiones. Permanece a una respetable era de comercio de Barcelona, y procede de Nueva Orleans.

«Se nos quejan del Ferrol manifestándonos que se observa allí constantemente la falta de pagares y letras de cambio, con grave perjuicio, así de los intereses del comercio, como de la Hacienda pública.

«M. Torrijos

CRONICA GENERAL.

«Ellas decidirán.—Un periódico de

provincias ha tenido la humorada de colocar por series las suscripciones que deben aplicarse a diferentes periódicos de esta corte. He aquí su lista:

«Las niñas en la flor de su belleza, a La Esperanza.

«Las casadas, de monos con sus maridos, a El Paralamiento.

«Las cotonas que se añaden a La Regeneración.

«Las solteras voladoras, a El Clamor Público.

«Las niñas, que hacen de Aragón con sus jóvenes sobrinas, a El Leon Español.

«Las viudas mal avenidas con su desamparo, a El Estado.

«Las hermanas de amorosa codicia, a El Diario Español.

«Las amigas de mudar novios y renovar relaciones, a La Discusión.

«Las que ambicionan amantes en buena situación financiera, a El Perú.

«Las coquetas, a La Epoca.

«Las aficionadas a la ostentación, a Las Novedades.

«Las abuelitas que entretienen con su experiencia la curiosidad de la menuda plebe doméstica, a La Crónica.

«Las hermosuras célebres, resistiendo con desespere los estragos del tiempo, a El Occidente.

«Las que anhelan por consorcio a un hombre juicioso, aunque no sea buen mozo ni rico, a El Fenix.

«Temores femeniles.—Las formalidades que se han de exigir en lo sucesivo a las personas que entran en el vecino imperio, y mas que todo la cláusula en virtud de la cual debe consignarse la edad de cada uno en su pasaporte respectivo, ha llenado de terror a muchas damas de esta corte.

«Perdón.—¿Puedo saber a qué edad se está precisamente en la primera juventud?—¿será menester declarar la edad verdadera?

«No por cierto.—¿Pues su interlocutor.—un pasaporte no es una láz de bantano?

«A propósito de esto se cuenta de la misma señora, que el bien no ha detenido el sol como Jesús, ha logrado, al menos, detener el tiempo, que todos los años, al estenderse la matrícula y el padrón, ocurre inevitablemente la propia escena.

«Señora.—¿dice la doncella al lacayo.—¿qué edad se le pone a V. E.?

«Cuarenta y dos años.—responde sin vacilar.

«Una vez, la pregunta se le dirige a la persona en cuestión en presencia de su hijo, que tiene ya cerca de sesenta años y antes de que se oyesse la respuesta de ordenanza, intervino ella en el diálogo.

«¿Qué torpe!—exclamó.—Hace veinte años que lo está repitiendo y todavía no lo saben Vd.—Como siempre, cuarenta y dos años.

«Cuénto.—Un alcalde de montería—compadre, amigo y paisano—de un embajador reciente—que se propuso ser sabio,—y se partió para Roma,—para ver si el Padre Saulo le absuelve las reñas, hambres, las hambres y otros pecados;—en el término del pueblo sujeto a su ilustrada manda,—préndió a un hombre—y entre guardias—le remitió mapallado a jefe de la provincia,—según uso en estos casos,—con el objeto siguiente—digno de grabarse en mármol:—«Adjunto con estas letras—llegará de V. S. a manos—un perturbador del orden—a quien quisiera ver en la cárcel.—Perico Pérez se llama,—por un nombre Belagatos,—hombre de mala rales,—y de antecedentes malos.—Si prisionero es de gran evento,—y créme que el tal prisionero—ha de ser algún septa—de los revolucionarios.—Lévele en la carcelera,—de una carreta al alto—cargada con grandes cosas—y sobre ellas empáñalo.—Estaba el tal de puntillas—muy atento y muy ufano—lo que el telegrafo dice—en el alambre escuchando.—A V. S. pues, se le envío,—a V. S. señor, le mando,—y a Dios, repeto que la vida le guarde por muchos años.»

«Yo quiero gas.—Las calles del Clavel, la Reina y las Infantas, se ven ya, de pocas noches a esta parte, iluminadas con gas, y parece se va a hacer extensiva esta mejora a las de Fuencarral y Horta; pero sin duda por economía, en vez de poner nuevos faroles, se han utilizado los antiguos quitándoles los reverberos, lo cual disminuye algo la claridad.

CRONICA DE PROVINCIAS.

«Para que se vea el entusiasmo que en Cadix ha causado la continuación de la señorita Ramirez en el teatro Principal, copiamos lo siguiente que tenemos de un periódico de Cadiz.

«Cuando oíamos que esta distinguida artista habia dado su última función y deplorábamos su despedida, cuando nos contentábamos con el recuerdo del timbre sonoro de su voz, y nos parecía aun ver su expresiva mirada, simbolizando sucesivamente todos los sentimientos del corazón humano: cuando percibíamos todavía la impresión que nos produjo su frenética pasión por Victor el cantor, en el Valle de Andorra, y su candoroso jugueteo con el viejo de la Ganga, en la Compañía, nos sorprendió agradablemente con su nueva aparición en el Principal la noche del domingo pasado.

—Horror.—Recomendamos a los sentimientos caritativos de nuestros lectores las líneas siguientes que leemos en el *Star*, periódico de Londres. Dice así:

Un soldado de guarnición en Newcastle ha sido condenado a recibir cincuenta golpes de gato. No sabemos qué delito habrá cometido, pero será muy grave cuando se le ha impuesto esa pena. En la mañana del 4 de febrero el batallón se formó en el patio del cuartel, se levantó el triángulo (the triangles) y el gato, instrumento de una construcción infernal, cuyo mango tiene ocho pies de largo y nueve láminas que rematan en nueve puntas de acero, se desplegó con todo aparato. La víctima hubiera marchado sin titubear sobre una batería de cipayos; pero en aquel momento la vergüenza hizo que el soldado permaneciera sordo a la voz de su jefe. Era un hombre guapo, de buena familia, a quien sin duda algunos reveses de fortuna habían obligado a engancharse, y que conservaba los sentimientos de un *gentleman*, por lo que rehusó con firmeza, aunque con respeto, despojarse de su traje. Su negativa solo sirvió para arrancarle las mas cuéleas afrentas. Diez y seis soldados de los mas robustos recibieron la orden de salir de las filas, y arrojándole al suelo de bruces, le quitaron la ropa.

En vano el desgraciado suplicaba a los oficiales: le condenaron a muerte en vez de deshonrarle con el gato. Se le aló al triángulo, y uno de los tambores mayores cogió el instrumento nueve veces, terrible que hemos descrito. El corazón desfallece al seguir contando.

Al primer golpe del gato, la víctima, en la agonía, dió un grito que nada tenía de humano. La carne se rasgó por la flagelación, y a cada nueve golpes, pedruzcos de carne iban a pegarse en las paredes del patio y a manchar los uniformes de los soldados. El coronel, obligado a presenciar esta escena, vuelve la cabeza, y apoyándose en el mayor, tan afectado como él, solloza y suspira. El cirujano se encuentra igualmente conmovido, y un hombre tras otro van desfalleciendo. Por último, el suplicio cesa, y se desata la víctima. La espina dorsal, enteramente descubierta, y la gangrena empezando ya, nada puede desearse para la víctima como no sea que la muerte concluya con sus dolores.

—No faltare.—Hemos oído decir que estos días se ha concedido licencia a un patron del puerto de Valencia para ejecutar un simulacro de combate naval en el estanque del Retiro. Se asegura que está ya construyendo la flota, y que invierte en ello algunos miles de reales.

—Publicación notable.—Se ha repartido la octava entrega de la magnífica *Historia de los templos de España*. En ella continúa la historia de San Juan de los Reyes, y la acompaña una bellísima lámina cromolitográfica que representa, copiada del natural, la cruz que el cardenal Mendoza condujo en la conquista de Granada, un cáliz de oro y pedrería y otro de cobre, encontrados en las excavaciones de Toledo.

—Obras públicas.—Se está demoliendo lo que se había edificado en el solar del Buen-Suceso, y había costado de 14 a 20,000 duros, que hay que indemnizar al real patrimonio. Parece que el ter-

reno que se quita al plano de la nueva iglesia por las calles de Alcalá y Carrera de San Jerónimo, se ha de tomar del que había delante del templo, a fin de que este no quede menor de lo que estaba proyectado.

—Misterios.—Según dice Pedro Fernandez, los viernes se dan en el Circo de Paul, y a puerta cerrada, unas funciones que llaman extraordinariamente la atención. La concurrencia que a ellas asiste (aunque no es numerosa, pero es ilustre; los que toman parte en el espectáculo no tienen reputación artística, pero sí de otro género; las amazonas son bellas; los ginetes intrépidos; los ejercicios variados, y háblase de una lluvia de rosas del mejor efecto.

—¿Quiénes componen—me dirás tú—esa compañía que trabaja, no por el lucro, sino por la gloria; quíenes son esos *eccey* misteriosos que no llaman al público a que los admire?

Es un secreto que no me es dado revelar; querido Eduardo, pero te daré algún dato para que lo descubras. Los carruajes que les esperan a la salida no son coches de plaza ni de alquiler, sino magníficas carretelas con sobrios caballos ingleses, y en sus respectivas portezuelas se ven pintadas coronas de duque, de conde o de marqués.

Hasta aquí el citado Pedro Fernandez. Nosotros, por nuestra parte, nada hemos podido averiguar.

—Huyeron.—Hé aquí cómo refieren las *Hijas* el suceso de que dimos cuenta en nuestro número de ayer:

«En la noche última, dice, se ha cometido un robo de importancia en la tienda de modas de un comerciante llamado Nicanor. Dices que los ladrones penetraron en la tienda, completamente deshabitada por la noche, por una de las alcantarillas. El robo, creyendo que serían mas eficaces sus gestiones particulares para detener a los ladrones, no dió cuenta a la autoridad hasta las once y media de la mañana, en que habiéndose introducido en la alcantarilla un peon de albañil, con una luz, se oyó una fuerte detonación que el jornalero supuso ser el disparo de un arma de fuego a quemarropa, y que en general se atribuye a una explosión de gas. A las cuatro de la tarde numerosas centinelas rodeaban el barrio entero donde el robo se ha cometido, que es en la calle del Carmen, esquina a la de Rompeplumas. También parece que se habían puesto centinelas a la salida de las alcantarillas por la parte de las afueras de la capital, pero a pesar de todo, no han sido aprehendidos los ladrones.»

—Aviso a los incautos.—Entre los diferentes medios que inventa la asombrosa fecundidad de los caños para apoderarse de lo ajeno, parece que tiene hoy la preferencia uno doblemente criminal. Consiste en dirigir cartas suscritas con los nombres de señoras respetables a los amigos de sus familias pidiéndoles dinero con calidad de próximo reintegro para atender a un apuro doméstico, que imputan a la escasa economía de sus maridos. ¡Alerta, pues, contra semejantes cartas, cuando no sea indubitable su legítima procedencia!

—Me conviene saberlo.—Abierto ya el ferrocarril de Alicante, via que será pronto la de Madrid con Europa y las costas todas de España, se ha establecido un despacho central en la calle de Alcalá, núm. 32, donde se hallan billetes para todos

los puntos de la línea del Mediterráneo, se admiten equipajes, y hay siempre ómnibus dispuestos para conducir los viajeros a la estación. Esto es una gran ventaja y facilidad ofrecida al público.

M. Torrijos.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA NACIONAL Y ESTRANJERA.

NUEVA BIBLIOGRAFIA GENERAL desde los tiempos mas remotos hasta nuestros días, con las noticias bibliográficas y la indicación de los materiales que han servido en su formación, publicada por MM. FERNANDEZ, hermanos, bajo la dirección del doctor Florentino Didot, en cinco volúmenes en 8.º. París. (Firmen Didot frères, éditeurs, imprimeurs, libraires de l'Institut de France, rue Jacob, 56.)

Esta *Biografía*, en cuarenta y cinco volúmenes, representando a lo menos cien volúmenes de los ordinarios, es la continuación y el complemento de la *Enciclopedia moderna*, que ha tenido grande aceptación, no solo por la competencia de sus autores, sino también por su extremada baratura. No es difícil afirmar que la *Nueva biografía general* que se hallan publicando los señores Didot, es muy superior a todos los diccionarios biográficos que hasta el día se han impreso, lo mismo en Francia que en los demás países. Si uno de los principales defectos de los diccionarios biográficos publicados anteriormente, es la desproporción notable de los artículos, en términos de ser estensos los que se refieren a hombres poco notables, y sumamente breves los relativos a célebres personajes; en el que aquí nos ocupa hoy se ha corregido semejante defecto, dedicando a cada uno mas ó menos líneas, segun su mayor ó menor importancia. Sucede, pues, ahora todo lo contrario: los hombres verdaderamente célebres tienen descrita su vida en este estenso diccionario, con curiosísimos detalles, porque todo interesa en la vida de los hombres grandes.

Cada artículo principia por el nombre, estado, profesión, fechas del nacimiento y de la muerte, y termina siempre por las fuentes históricas que deben consultarse.

La letra A, por ejemplo, que abraza tres volúmenes, contiene mas de mil artículos, que no se encuentran en otros libros de la misma índole publicados hasta el día, y bastará a cualquiera para juzgar del mérito y utilidad de la obra, leer algunos artículos, como los de Abelardo, Abd-el-Kader, Adriano, Akbar, Alberoni, Alberto el Grande, Alburquerque, Alcibiades, Alcuino, Alejandro el Grande, San Ambrosio, Antonino, Aristóteles, Attila, San Agustín, etc., etc. Estos artículos han sido escritos por muchos de los literatos de mas fama del vecino imperio.

La parte bibliográfica ha sido objeto de particular estudio, habiéndose dado los títulos de las obras en sus respectivos idiomas en lo que, la falta de caracteres de todas las naciones ha ocasionado de vez en cuando algún ligero error. Si a dichos títulos se añade la fecha y lugar de impresión, como han hecho los señores Didot, se comprenderá que ademas de las *biografías*, se tiene un *diccionario bibliográfico* de alguna extensión, y no solo se ha atendido a las obras bibliográficas anteriores de todas épocas y de todos los pa-

ses, sino que se han consultado libros particulares, folletos, memorias, archivos y documentos.

No dejan de conocer los editores de la obra que nos ocupa que la perfección absoluta es imposible, pero lo vasto y dificultoso de la empresa es disculparla en cambio del buen deseo que los anima de levantar un impercedero monumento a todos los hombres notables del pasado y del presente, dando a cada uno lo que sea suyo y tributando a todos justicia con la mas grande imparcialidad.

¿Lo habrán logrado los señores Didot? Si hej día las pasiones podían torcer nuestro juicio, de seguro libre de ellas podrá ser juzgada la *Nueva Biografía general* por generaciones venideras que nos echarán en cara nuestra grave responsabilidad.

La *Nueva biografía general* formará 45 volúmenes, perfectamente impresos como sabe hacerlo la primera imprenta de Europa, y su precio es de 3 frs. 50 céntimos cada volumen. Se hallará en Madrid en las librerías de los Sres. Bailly Baillière y Duran.—FLORENCIO JANEZ. (1)

Por copia.

M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	VENTOS.
7 de la m.	2	s. 0.	2 1/2 s. 0.	26 p. 33 1/4 NE.
12 de la t.	14	s. 0.	13 s. 0.	26 p. 23 1/4 NE.
5 de la n.	12 1/2	s. 0.	15 3/4 s. 0.	26 p. 23 1/4 NE.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 59 del año y el 70 del invierno.
SOL. Salíó a las 6 h. y 36 m.—Se pone a las 5 y 48 m.
El día dura 11 h. y 36 m. La noche 12 h. y 24 m.
LUNA. 14.ª de su edad.—Aparece a las 4 y 21 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 y 31 m. de la t.—Su retardar para mañana serán 47 m.—Se oculta a las 6 h. y 23 m. de la m.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Eufemia y compañeros mártires.
CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando, donde principia un solemne septenario a la Santísima Virgen de las Angustias, habiendo misa cantada a las diez, y por la tarde a las tres y media estación, corona, Salve dolorosa, sermon, que predicará el P. Pedro Salgado, serena, reserva, y, por último, el himno *Stabat Mater*.—También da principio el septenario de Nuestra Señora de los Dolores en la iglesia de la V. O. T. de sus siervos, por mañana y tarde, en San Luis, por la tarde, y al anochecer en San Martín, San Ginés, Santiago, San Ignacio, Nuestra Señora de Gracia, Santa Catalina de los Donados, Italianos y oratorio del Caballero de Gracia.—Continúa la novena de Nuestra Señora de los Dolores por mañana y tarde en San Sebastián, Arrepentidas y Santo Domingo; solo por la tarde en Santo Tomás, San Andrés, Recoigidas, Carmen, San Antonio de los

(1) El autor declara todos sus artículos de libre reproducción, con tal que al reproducirlos no se suprima su firma ni esta advertencia.

CRONICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 17 DE MARZO: El trigo...

1626 fanegas de trigo... 1208 arrobas de harina de id. 2560 libras de pan cotto 4637 arrobas de carbon. 96 vacas, que componen 42696 libras de peso. 467 carneros, que hacen 11657 libras de peso. 267 cerdos.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 18.

	Rs. vn.	Cuartero arroba.	libra.
Carne de vaca...	46 a 50	18 a 20	
Id. de carnero...	46 a 50	22 a 24	
Id. de ternera...	75 a 95	34 a 42	
Tocino añejo...	125 a 130	44 a 46	
Idem fresco...	65 a 70	34 a 40	
Idem en canal...	65 a 70	34 a 40	
Lomo...	115 a 134	46 a 51	
Jamon con hueso...	60 a 62	20 a 22	
Vino...	31 a 42	10 a 16	
Pan de dos libras...	30 a 44	10 a 16	
Garbanzos...	26 a 30	9 a 12	
Judías...	30 a 34	12 a 14	
Arroz...	15 a 20	6 a 7	
Lentejas...	7 a 8	3 a 4	
Carbon...	50 a 58	19 a 21	
Jabon...	4 a 5	1 a 2	
Patatas...	4 a 5	1 a 2	

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 18.
Trigo... de 46 a 59 rs. vn.
Cebada... de 25 a 26 rs. vn.
Algarrobas... de 28 a 30 rs. vn.

TEATROS.

REAL.—A las siete y media de la noche.—Última representación de *Los hugonotes*, gran ópera, en cinco actos.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía. —La zarzuela fantástica en tres actos titulada *El planeta Venus*.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—El drama en cuatro actos y un prólogo titulado *El hijo natural*.—Y el baile *Mojas y contrabandos*.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los señores Price é hijo.—Penúltima función.—A las ocho de la noche.—Beneficio de la niña Matilde.

Editor responsable, C. EL CONDÉ DE MAULÉ.

MADRID, 1858.

Imprenta de D. Francisco Davila, calle de Pizarro, núm. 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

LAS GLORIAS ESPAÑOLAS.

biblioteca selecta de novelas históricas originales.

Nada de traducciones; todo original. Esta es la mejor garantía que podemos ofrecer al público de la marcha que vamos a seguir en nuestra empresa. LAS GLORIAS ESPAÑOLAS se propone a dar a luz una escogida colección de novelas originales, relativas todas a la historia de España, y la primera que vá a publicarse es

EL PUÑAL DE TRASTAMARA.

NOVELA HISTÓRICA.
original de D. Manuel Torrijos.

Esta producción, que de seguro no podrá menos de agradar a todos cuantos pasen la vista por cualquiera de sus páginas, es una novela de suyo tan interesante por su argumento, estilo florido y dramáticos episodios, que indudablemente obtendrá la misma acogida que otras producciones salidas de la pluma del mismo autor.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El PUÑAL DE TRASTAMARA, primera obra de la Biblioteca histórica LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, saldrá a luz por entregas de a 16 páginas en cuarto mayor, que los suscritores pagarán en el acto de recibirlas. Cada cinco ó seis entregas se repartirá una magnífica lámina litografiada en color. La primera entrega irá acompañada asimismo de una elegante cubierta de color para encuadernar el tomo.

Constará de 40 entregas, que los suscritores recibirán de dos en dos, los lunes y viernes de todas las semanas, a razón de DOS CUARTOS cada una en Madrid, y CUATRO en provincias.

Para esta obra se estrenará una elegante fundición. Las reclamaciones se dirigen a la administración de LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, calle del Baño, número 16, cuarto bajo, y los pedidos pueden hacerse por medio de los repartidores de esta Biblioteca, ó en las librerías de Leocadio Lopez, calle del Carmen; de Duran, calle de la Victoria; de la Publicidad, pasaje de Matheo; de Sanchez, Concepción Gerólmica, y en la litografía de la Corte, calle de Fuencarral, núm. 6.

En provincias, en casa de los correspondientes de esta Biblioteca, que los tiene en todas las capitales y poblaciones de alguna importancia, ó dirigiéndose directamente a la administración.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebraduras; se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel. Su precio 60 rs.

CATALOGO DE LOS PRODUCTOS PRESENTADOS en la exposición de agricultura celebrada en Madrid el año de 1857, precedido de algunos apuntes sobre la misma. (Tomado de la parte no oficial del *Boletín de Fomento*.) Un tomo en 4.º de 756 páginas.

Historia de los Templos de España.

Esta obra monumental, interesantísima, destinada a dar publicidad y realce a las bellezas artísticas que los templos españoles encierran, y a enaltecer los beneficios que el catolicismo ha prestado desde los mas remotos tiempos a las artes, a las ciencias, al Estado y a la sociedad, sigue publicandose por entregas de OCHO paginas, gran folio y una hermosísima lámina grabada ó cromolitografiada a razón de SEIS reales cada entrega, tanto en Madrid como en Provincias.

Se ha repartido la entrega 7.ª y están en prensa la 8.ª y la 9.ª, que se repartirán a la mayor brevedad.

Sigue abierta la suscripción en las oficinas de la dirección y administración-calle de Torija, número 14, bajo, y en las librerías de Bailly-Baillière, de Cuesta, Rubio, Duran y de la Publicidad, y en provincias en las principales librerías. El abono de la suscripción de provincias se hará por conducto de los comisionados, ó directamente a la administración por medio de libranzas ó de sellos de franqueo.

Véndese en la administración del *Boletín del ministerio de Fomento* y en la imprenta nacional, al precio de 24 rs. vn.

LA ELEGANCIA DEL SIGLO.—El establecimiento de Cachena, que por espacio de tantos años ha permanecido en la calle del Carmen, núm. 11, se ha trasladado a la de la Concepción Gerólmica, esquina a la de Barrio Nuevo, donde se encontrará la clase de pañolera, tanto alforrada como en lanadúce y merino; bayetas y tarlantes; merinos y merinetes negros y de color; glases franceses negros y de color; groses, moaré antiguo, rasos y terciopelos; chalecos de capucha alforbrados, de lana dulce y de merino; mantillas y manteletas; abrigos de paño, castor y terciopelo para señoras y niñas; capas, talmes de merino y merinete; trajecitos para niños y niñas, en seda, lana.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—Contiene este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplica, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica y 10 enuadernado con esmero a la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; de Vazbuez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR DON Joaquín Montero; obra útil a todos los ayuntamientos, directores de caminos vecinales, a los que quieren ingresar en las escuelas de ayudantes y sobrestantes de obras públicas, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, a costa de muchos años, ha conseguido reducir a la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan a término la construcción de un camino. Con este libro, los conocimien-

tos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido común basta para identificarse con las demás nociones. En las provincias donde han puesto en práctica los métodos de esta obra se han conseguido los mas satisfactorios resultados en las esplanaciones, y sobre todo en la buena construcción de los firmes y pronta consolidación de estos. Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal de la derecha.

También se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesos y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley. Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo franqueo, a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

EN UNA DE LAS CALLES CENTRICAS SE TRASLAPA una hermosa tienda de dos puertas; dárán razón en la portería de la casa núm. 5, de la Contaduría de Capuchinos.

DICCIONARIO JURIDICO ADMINISTRATIVO. O compilación general de leyes, decretos y reales órdenes, dictadas en todos los ramos de la administración pública, y adicionada con las sentencias del Supremo Tribunal de Justicia y decisiones del Consejo Real; hecha por una sociedad de abogados y escritores, bajo la dirección de don Carlos Massá Sanguinetti.

Se ha publicado la segunda entrega de esta interesante publicación, que es el repertorio legal mas perfecto de los que se conocen, tanto en materias jurídicas como en las administrativas y canónicas. Esta entrega alcanza hasta la palabra *Academia española*.

Se suscribe a 4 rs. por entrega, en Madrid, en la redacción, calle de Toledo, núm. 59, cuarto segundo, y en las librerías de San Martín, calle de la Victoria; de la Publicidad, pasaje de Matheo, y de don Leocadio Lopez, calle del Carmen.

En provincias, a 5 rs. por entrega, en casa de los principales libreros; adelantándose el importe de cuatro, ó bien remitiendo directamente a la redacción sellos ó libranzas por valor de 20 rs.

en casa del editor, calle de San Bartolomé, núm. 4, en la librería universal de don Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 29; en la de don Alfonso Duran, calle del Empeinado, núm. 3; D. C. Bailly-Baillière, Príncipe, núm. 11; San Martín, Empeinado, núm. 9; don Leon Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

En provincias, en casa de los comisionados, ó escribiendo directamente al editor, don Luis García, calle de San Bartolomé, núm. 4, Madrid, acompañando libranza ó sellos sencillos de correos por valor de la suscripción.

La obra cuesta 16 rs. en Madrid y 19 en provincias. A los suscritores a El Estado se les rebaja 2 rs. en Madrid y 3 en provincias.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA MUERTE, por don Manuel Marguilla, autor de *Concepción*, y bien reputado, está, el nombre del señor Marguilla entre los novelistas españoles. Su fecunda imaginación, sus típicos caracteres, la narración desembarazada y sencilla, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Marguilla ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de *La Crónica*, deseosa siempre de proporcionar a sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que a tan lujoso precio ofrece a aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Marguilla titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo en 8.º prolongado y se vende a los siguientes precios:

Para los suscritores a *La Crónica*, a 3 rs.

Para los que se suscriban por 6 meses, a 4 rs.

Para los que se suscriban por 3, a 5 rs.

Para los no suscritores, a 6 rs.

Se vende en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, y en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, 11; de Duran, calle de la Victoria, número 3; y de Leocadio Lopez, calle del Carmen, frente a la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pueden dirigir sus pedidos al administrador de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, tambien en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTANTE.

Deseando la empresa de *La Crónica* hacer un obsequio a los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela *El Angel de la muerte* al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor a cualquier periódico de Madrid ó de las provincias.

La biblioteca de novelas de *La Crónica* tiene ya publicada, y en venta tiempo há, la preciosa novela *Ernesto Maltravers*, original de Bulwer.

JUAN FERNANDEZ, PROFESOR DE BELLAS ARTES, ofrece sus trabajos en la forma siguiente: Retratos al óleo, de todos tamaños, a precios convencionales.

Transportes a la oriental, desde 500 a 5,000 reales, adornados con el mayor gusto.

Salas y gabinetes segun los órdenes romano, gótico, árabe, intercalando adornos, asuntos históricos de sus épocas, ó bien asuntos religiosos ó mitológicos, escudos de heráldica, etc., segun el gusto del dueño que mande hacer la obra.

Calle del Carmen, núm. 71, cuarto 3.º, izquierda.

y algodón; camisas blancas y de color de todas clases; chalinas de felpilla para señora y caballero; velos de tul pluma, lisos y con encajes y de tul cefiro; capotas y sombreros de todas clases; faldas bordadas para niñas, y otra porción de artículos que encontrarán en dicho establecimiento las personas que gusten honrarle con su presencia.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orléans, y vertida al castellano por la redacción de *La Esfera*, y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa aseso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerle en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que se tratan estensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

DICCIONARIO JURIDICO-ADMINISTRATIVO. O compilación general de leyes, decretos y reales órdenes dictadas en todos los ramos de la administración pública, hecha por una sociedad de abogados y escritores, bajo la dirección de D. Carlos Massá Sanguinetti.

Se ha publicado la entrega tercera de esta interesante obra, en la cual se recopilan todas las disposiciones y leyes, tanto jurídicas y administrativas, como militares y eclesiásticas, sin omitir las órdenes especiales, ni las disposiciones del derecho canónico y cánones de los concilios. También se insertan las sentencias del tribunal supremo de Justicia que establecen jurisprudencia y las consultas del consejo real.

Esta obra se publica por entregas de 32 páginas a tres columnas cada una. Su precio es de 4 rs. en Madrid. En provincias 5 rs.

Se suscribe en Madrid, en la redacción, calle de Toledo, núm. 59, segundo, y en las librerías de San Martín, calle de la Victoria; de la Publicidad, pasaje de Matheo, y de Lopez, calle del Carmen.

En provincias, en casa de los principales libreros.

VENTA DE COLECCIONES.—EN EL GABINETE de lectura de la calle de Cádiz, núm. 10, se hallan de venta las colecciones siguientes: La Gaceta de Madrid desde 1741 hasta el día; el *Diario* de Madrid desde 1-07 a la fecha; el *Censor* de 1820, el *Correo nacional*, el *Corresponsal*, la *Abja*, el *Congreso*, el *Jorobado*, el *Mensajero de las Cortes*, el *del Pueblo*, el *Faro*, el *Orden*, el *Castellano*, el *Heraldo*, el *Beco del Comercio*, el *Huacaca*, la *Postdata*, el *Padre Cobos*, el *To Camorra*, el *Mundo*, el *Labriego*, el *Diario español*, y todos los periódicos que se han publicado desde 1808 hasta la fecha, los que se venderán por años, meses y números sueltos.

En la CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFE DE PLATERIAS, tienda titulada *La Perla Sevillana*, hay